

## Reseña bibliográfica

## Book review

Aeschimann, D., Lauber, K., Moser, D.M. & Theurillat, J.-P. *Flora alpina*, 3 vols. Ed. Haupt. Berna, 2004. ISBN 3-258-06600-0; 1159 + 1188 + 322 págs. Encuadernación en cartón.

Es ésta una obra de recopilación botánica de gran envergadura, dedicada a las plantas vasculares de la extensa cadena de los Alpes, y resuelta de forma excelente en múltiples aspectos. El arco alpino ocupa más de 170 000 km<sup>2</sup>, supera los 1000 km de longitud y su anchura oscila entre los 130-250 km. Los límites adoptados en la obra son mayoritariamente fisiográficos, descendiendo al piso basal en el margen de las amplias llanuras de la cuenca del Po y excluyendo los macizos perialpinos, como el Jura. Tan sólo hacia el extremo suroccidental se usa un criterio biogeográfico, el de excluir las áreas montañosas de carácter netamente mediterráneo. Trata de forma completa 4491 táxones (4028 especies, 27 híbridos y 430 subespecies) y de forma breve algo más de 400 que se consideran desaparecidos. Incorpora además una lista de binomios no aceptados a causa de dudas taxonómicas o corológicas.

Lo primero que llama la atención de esta obra es sin duda la ilustración. Cada taxon viene ilustrado por una excelente fotografía en color, algunas veces por dos, que unen calidad artística y oportunidad botánica. Resuelven perfectamente aspectos generales (porte, tonalidades de color) y ciertos detalles diagnósticos (pubescencia, posición de los órganos florales, etc.). El buen nivel de ilustración se mantiene en las plantas menos fotogénicas; pueden consultarse con tranquilidad grupos tales como gramíneas, ciperáceas o que-nopodiáceas. Por todo ello, *Flora alpina* resulta de gran ayuda como obra de consulta, tanto en el trabajo de herbario (por ejemplo, ante identificaciones poco seguras) como en el de gabinete (¡mejor una buena foto que una larga descripción!).

El segundo aspecto que destaca es la cartografía corológica, que la convierte en un verdadero atlas de la flora alpina. Para cada taxon se da la distribución detallada dentro del arco de los Alpes basada en 55 sec-

tores de tipo político o administrativo (cantones suizos, departamentos franceses, länder austriacos y provincias italianas). Además de las posibilidades básicas de presencia o ausencia, se usan también cuando conviene los conceptos de ‘desaparecido’, ‘dudoso’ y ‘debe buscarse’. Los mapas detallados de los Alpes se complementan con un conjunto de símbolos periféricos que representan otros tantos núcleos montañosos afines (Pirineos, Córcega, Apeninos, Selva Negra, etc.), sobre los que se indica la presencia o no de cada taxon. También se califica su distribución global, tomando en consideración regiones u otras unidades biogeográficas, así como si es un endemismo o un taxon introducido, cuando así procede.

Un tercer apartado de gran interés lo constituye el conjunto de datos ecológicos aportados para cada planta. Se indican las preferencias en relación con los principales aspectos edáficos (calcícola o silicícola, acidez, nitrofilia, hidrofília), y también en lo que se refiere a pisos altitudinales, todo ello mediante gráficos de fácil interpretación. La información relativa a los ambientes en que suele vivir cada taxon está tratada de forma a la vez completa y estandarizada. Se usan unos códigos numéricos que significan ambientes desde muy amplios (un solo dígito) a bastante precisos (hasta tres dígitos), especificados en la introducción. Además, se indican los sintáxones en que cada taxon presenta su óptimo mediante categorías que van desde la clase hasta la subalianza. No hay ninguna indicación sobre abundancia o rareza de las plantas, quizá a causa de la dificultad de objetivar este extremo para un territorio tan amplio y diverso.

En cuanto a la morfología de las plantas, se ha prescindido de descripciones, dado el carácter plurilingüe del área tratada. Las ya mencionadas fotografías se complementan con unos pocos datos estandarizados mediante símbolos y cifras (forma biológica, altura de la planta, tamaño de la flor y fenología) y, en bastantes ocasiones (casi una cuarta parte de los táxones), con dibujos esquemáticos, de André Michel. Dichos esquemas resaltan aspectos de interés diagnóstico y con frecuencia incorporan dimensiones.

El tratamiento taxonómico y nomenclatural está muy cuidado. Las categorías básicas son especies (entendidas en sentido más bien estricto) o, directamente, subespecies. Tan solo en los géneros más conflictivos, con numerosas microespecies descritas (*Alchemilla*, *Hieracium*, *Taraxacum*, *Rubus*), la obra se limita a tratar las especies principales, o colectivas. Para cada especie o subespecie aparece la autoría completa, el basiónimo cuando procede y los sinónimos más usuales. De forma general se incluyen los principales nombres vulgares en alemán, francés e italiano y, en muchos casos, también en esloveno e inglés.

De *Flora alpina* se han publicado a la vez tres ediciones: alemana (Haupt, Berna), francesa (Belin, París) e italiana (Zanichelli, Bolonia). Con todo, los autores han creado una obra en la que puede prescindirse del idioma casi completamente, ya que la mayor parte de ella corresponde a las fichas comentadas en las que toda la información es gráfica (fotografías, esquemas), nomenclatural o codificada. La parte escrita se refiere tan sólo a la introducción (páginas 7-47 del volumen 1), en la que se exponen aspectos generales esperables en una obra de este tipo (ámbito geográfico y fisiográfico, antecedentes florísticos, consejos sobre el uso del libro, etc.), y también una discusión general sobre la flora del arco Alpino. El tercer volumen, mucho más

delgado que los otros, se reserva a los índices: de nombres latinos (el más largo, con abundante sinonimia), alemanes, franceses, italianos, eslovenos e ingleses; y de sintáxones. Lo que se echa en falta es un índice reducido (por ejemplo, de géneros) en cada uno de los volúmenes de la flora, puesto que su falta obliga a iniciar cada consulta en este tercer volumen.

En su calidad y equilibrio la obra pone de manifiesto la solvencia de los autores, que han hecho suya la del *Conservatoire et Jardin botaniques de la Ville de Genève*, y han puesto en común sus respectivos conocimientos y maestría. Todo ello, apoyado por una compleja red de colaboradores, que incluye una larga lista de corresponsales regionales. Desde mi óptica profesional, destacaría en *Flora alpina* el hecho de que los autores, en un periodo de tiempo razonablemente corto, hayan conseguido dar unidad a tal cúmulo de información para una flora tan amplia y concerniente a un territorio plurinacional.

Josep M. Ninot  
Dept. Biología Vegetal  
Facultat de Biologia  
Av. Diagonal 645  
08028 Barcelona  
España  
e-mail: jninot@ub.edu